

Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria

FICHA

Sistematización de Experiencias Colectivas

1º cuatrimestre de 2013

1-Tema de la experiencia: Reflexiones en torno a “Talleres participativos” con jóvenes estudiantes para la producción local de historias juveniles en el marco del Centro de Documentación “Mariposas Mirabal”

2- Nombre del Equipo de Trabajo: Educación y Diversidad Sociocultural

3- Nombre del Coordinador del Equipo: Liliana Sinisi

4-Nombre del responsable o los responsables de la sistematización: Liliana Sinisi, Soledad Gallardo y Horacio Paoletta

5-Fecha del inicio y finalización de la experiencia que se va a sistematizar: Septiembre de 2012 a Diciembre 2012

6-Lugar donde se realizó la experiencia: Liceo Nº 3, DE 5 “Comercial José Manuel Estrada”

INTRODUCCIÓN

La presente sistematización forma parte de la experiencia realizada en el año lectivo 2012 desde el **Área de Educación y Diversidad Sociocultural**, junto a jóvenes estudiantes del Liceo Nº 3, escuela de educación media ubicada en el barrio de Barracas. Experiencia que formó parte de las acciones desplegadas desde el Proyecto UBANEX “Jóvenes, sexualidades y prácticas culturales.”

Formas de participación y producción de experiencias en el marco del Centro de Documentación Barrial del CIDAC¹, llevado a cabo conjuntamente con el área de Educación, Género y Sexualidades.

Aquí intentaremos reflexionar sobre un proceso que pretende conectar, de manera dialéctica, posicionamientos políticos y teórico-metodológicos acerca de la extensión universitaria y una propuesta de intervención que tuvo por objetivo documentar a partir de la realización de talleres participativos con jóvenes -y la producción de fotonovelas- historias “mínimas” relativas a prácticas culturales y experiencias juveniles en el contexto local. Desde un enfoque socio-antropológico que busca recuperar las voces de los sujetos y que otorga central importancia a la relación entre acción-reflexión, al carácter contextual de las prácticas y al carácter conflictivo de lo social, se pretenderá describir una experiencia que propuso la utilización del lenguaje audiovisual como herramienta a través del cual las/os jóvenes pueden recuperar, contar, objetivar historias relativas a sus experiencias de la vida cotidiana.

En relación a lo que comprendemos como extensión universitaria a continuación se sistematizará de manera sucinta, un espacio de producción con jóvenes, construido a partir de la realización de talleres participativos en una escuela media del barrio de Barracas. Espacio en donde se buscó que los/as estudiantes a lo largo de los diferentes encuentros se convirtieran en productores, emisores creativos de sus realidades cotidianas las cuales, a través de la realización de fotonovelas, se transformaron en testimonios que expresan un contexto y ofrecen la posibilidad de escuchar lo que tienen para decir.

I. Proyecto UBANEX y los talleres participativos en el espacio escolar

¹ Programación 2012 Dirigido por Liliana Sinisi y Co-dirigido por Paula Fainsod, Jesica Baez y Soledad Gallardo

Como ya fue señalado, la propuesta del taller se enmarca dentro de las acciones desarrolladas en el año lectivo 2012 por nuestro Proyecto UBANEX cuyo objetivo general es: *“promover y fomentar la participación y coordinación de acciones entre Universidad y Sociedad desde la actualización y difusión de un Centro de Documentación Barrial que, desde distintas actividades destinadas a jóvenes, docentes y otros actores locales, busca crear, innovar saberes y prácticas en torno a problemáticas vinculadas a género, sexualidades, prácticas culturales y juventud; y asimismo formar estudiantes universitarios en actividades de carácter interdisciplinarias de extensión universitaria”*. En este sentido desde los diferentes equipos consideramos necesario generar: *“instancias de intercambio, desde el Centro de Documentación, a partir de talleres participativos, espacios de encuentro entre docentes, jóvenes y otros actores locales, que permitan recuperar sus sentidos sobre las problemáticas abordadas y trabajar en torno a propuestas vinculadas a la construcción crítica de ciudadanía y el reconocimiento de los derechos, incorporando para ello también la utilización de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICS)”*² y para ello tomamos contacto con distintas instituciones educativas cercanas al CIDAC con el propósito de presentar el proyecto y fue el Liceo N° 3, a través de su equipo de conducción y el del Departamento de Orientación Escolar (DOE) quién nos manifestó interés y propuso trabajar de manera conjunta en una propuesta que involucrara a los/as jóvenes del Centro de Estudiantes (Centro) de la institución. De esta manera, en el mes de agosto comenzamos a visitar la escuela semanalmente. En un primer momento nos entrevistamos con sus directivos, luego con las integrantes del DOE (psicólogas y asesora pedagógica) quienes se encargaron de caracterizar la dinámica institucional y su población escolar, junto a problemáticas que son consideradas salientes y cotidianas (ausentismo, deserción,

² Objetivo Específico, Proyecto UBANEX 2012

repetencia). En ese encuentro y a partir de la pregunta sobre cómo creían que podíamos incluir en nuestro proyecto sus expectativas e intereses, las profesionales plantearon que las actividades que pudiéramos ofrecer permitan a los/as estudiantes *“salir de la escuela”* y asimismo, incorporar en la propuesta a los/as delegados del Centro porque desde allí y junto a ellos, se podría convocar al resto de los/as estudiantes a las actividades que pretendiéramos realizar.

Si bien uno de nuestros intereses era documentar formas de participación juveniles y la posibilidad de trabajar con las/os estudiantes del Centro nos resultada altamente sugerente, que el pedido haya sido realizado por las profesionales de la institución nos abrió una serie de preguntas que apuntaron a problematizar dicha demanda y buscar maneras de abordarla: ¿Cuáles eran los motivos que subyacían a tal pedido? ¿Cuál era el lugar del Centro de Estudiantes dentro de la institución? ¿Cuáles serían las inquietudes de estos adolescentes y sus prioridades? ¿Cómo y desde dónde posicionarnos? ¿Hasta dónde negociar demandas y posibilidades? ¿Qué buscábamos construir en ese espacio escolar concreto y apelando a la participación de las/os jóvenes? A partir de estos interrogantes se delinearon posibles propuestas que incorporaban las características y particularidades del espacio, su población escolar y la demanda institucional: colocar a los/as jóvenes integrantes del Centro como “nexos” entre nosotros -nuestra propuesta- y el resto de la población estudiantil. Esto último se decide luego de mantener una reunión con algunos/as delegados/as (reunión organizada por una de las integrantes del DOE) en la que presentamos el CIDAC, nuestro equipo y qué habíamos estado realizando en otros espacios. Al momento de tomar ellos/as la palabra expresaron la necesidad de tener en la escuela *“más proyectos para los chicos”* (delegada de 5º), *“para los más chicos porque nosotros ya estamos con un pie en el CBC”* (otra delegada de 5º), *“porque ellos necesitan (los ‘más chicos’) aprender a convivir, porque ensucian, no hacen caso... no sienten la*

escuela como suya” (presidente del Centro). En ese encuentro, entonces, quedó de manifiesto lo vivenciado como necesidad de los/as estudiantes (lo que ellos, en tanto parte del Centro, interpretaban como necesidad) y ciertos señalamientos sobre esta “insuficiencia” en la oferta escolar (pocos proyectos en la escuela) pusieron de manifiesto también, y de manera comparativa, la existencia de desigualdades entre la propuesta institucional del Liceo y la propuesta de la escuela Normal que funciona en el mismo edificio en el turno de la mañana: *“nosotros vemos que el Normal tiene un montón de proyectos, que los chicos pueden hacer un montón de cosas en la escuela y nosotros nada...”* (Delegada) *“ellos se llevan todo...”* (Otra delegada)

De esta manera y a partir de estas aproximaciones, se fue registrando lo que los sujetos tenían para (y querían) decir, permitiéndonos reconstruir a veces de manera fragmentaria, la historia del Centro en la institución, su relación con las/os estudiantes, el posicionamiento que fueron asumiendo en el contexto de “toma” de escuelas secundarias³, entre otras cosas. Así registramos que esta forma de participación era una experiencia relativamente nueva en la institución y que, muchas veces, se encontraba atravesada por discursos que reproducían sentidos y prácticas sociales reeducativas, normalizadoras y disciplinantes⁴, aparentemente necesarias para garantizar un orden escolar deseable. Por tal motivo, consideramos sugerente llevar como propuesta de taller un dispositivo que no solamente apelara a la participación e involucramiento de los sujetos, sino también que permitiera poner en interacción diferentes grupos y generar así nuevas relaciones hacia el

³ Nuestra presencia en la escuela coincidió con el período de tomas de colegios en Ciudad de Buenos Aires, esta escuela participó del movimiento pero se sumó hacia el final debido a que la conducción del Centro no estaba de acuerdo con la medida y otro sector del estudiantado consiguió instalar la discusión, logrando la realización de una consulta general que termina apoyando la toma

⁴ Ya que existían recurrentes comentarios por partes de los/as delegados/as sobre la necesaria *“educación de los primeros años...”* para superar problemas vinculados a la *“convivencia”* y *“la violencia escolar”*

interior del curso/año y entre los distintos cursos/años de la escuela. Para ello decidimos recuperar y adaptar, en función a las características mencionadas, un taller de fotonovelas que fue diseñado en el año 2009 y ejecutado en el nivel primario⁵. Propuesta que será descrita a continuación y en la cual se intentará recuperar tanto su instancia de planificación como su puesta en práctica incorporando, a través de la reflexión, la dimensión teórica-metodológica ya que, a nuestro entender, subyace y es parte constitutiva de toda práctica de extensión universitaria.

a. El taller: “La Juventud en nuestro barrio... buscando documentar historias mínimas”

Como desarrollamos en otros trabajos y sistematizaciones, el abordaje de nuestros proyectos de extensión en las escuelas asume e incorpora determinadas estrategias grupales, entendidas como *“estrategias de investigación/co-investigación y, a la vez, como modalidades de co-participación en acciones dirigidas al logro de objetivos previamente consensuados entre los interesados”* (Achilli, 2003). O sea, en tanto investigadores, docentes y estudiantes que participamos del CIDAC, buscamos articular prácticas de extensión con docencia e investigación en pos de co- construir conocimientos con la población destinataria de los proyectos y contribuir así a la comunicación, en este caso, entre jóvenes y adultos en el espacio escolar poniendo de relieve la voz de los/as jóvenes.

En esta experiencia a sistematizar cabe señalar que lo que se llevó a la escuela (Liceo N° 3) como propuesta tenía como antecedente otro taller participativo, diseñado y realizado en el año

⁵ Taller titulado: *“La niñez en nuestro barrio: ilo que los niños tenemos para decir!”* que se realizó en una escuela primaria del barrio de Barracas con los 7º de la institución y en el marco del Proyecto de Voluntariado *“Relevamiento y acompañamiento de familias, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad y su relación con las instituciones educativas de la zona sur de la CABA”*, Programación 2009, dirigido por la Lic. Liliana Sinisi.

2009 con niños y niñas de nivel primario, titulado: "La niñez en nuestro barrio: ilo que los niños tenemos para decir!". En dicho taller se propuso como dispositivo la realización de fotonovelas para recuperar sentidos acerca de la niñez vivenciada a nivel local y por la propia población infantil, es decir, el taller "La Juventud en nuestro barrio... buscando documentar historias mínimas" incorpora la experiencia realizada años atrás en el nivel primario pero adaptándose al contexto actual, al nuevo proyecto de extensión en curso y a los sujetos destinatarios de la propuesta: jóvenes cursando la escuela secundaria en el barrio de Barracas. Si bien los propósitos en ambos proyectos se asemejan:

-Utilizar el lenguaje audiovisual como herramienta para que las/os estudiantes puedan recuperar, contar y objetivas historias relativas a experiencias de su vida cotidiana

-Que lo sujetos se conviertan en productores creativos de sus realidades y sean escuchados en lo que tienen para decir

El objetivo perseguido en esta ocasión consistió en que, los propios jóvenes participantes del taller, documentaran historias juveniles locales a través de la realización de fotonovelas (u otro material audiovisual) incorporando así la utilización de TICS⁶ en la producción de materiales que serán difundidos desde el Centro de Documentación "Mariposas Mirabal" del CIDAC, a otras instituciones y sujetos sociales interesados en la temática del material audiovisual creado y la modalidad de trabajo llevado a cabo.

El taller estuvo planificado para desarrollarse en tres (3) encuentros, incorporó en su formulación tanto el pedido del DOE y el de delegados/as del Centro: estos últimos se encargaría de la convocatoria al taller ("guiados" por las profesionales del DOE) invitando principalmente a los/as estudiantes de 1º año. En relación

⁶ De acuerdo lo que se pudo conocer en los primeros contactos con la escuela, los estudiantes contaban con las neetbooks del Programa Nacional "Conectar igualdad".

al pedido de “*salir de la escuela*”, se acordó que un encuentro (como mínimo) se llevaría a cabo en el espacio del CIDAC y la escuela agilizaría los permisos necesarios para que los/as jóvenes salieran de la institución. La propuesta del taller estuvo entonces dirigida a estudiantes de diferentes cursos y edades⁷ y los encuentros serían en horario escolar, contando así con la autorización del docente a cargo, con una frecuencia semanal de 2 horas cátedras (80 minutos).

A continuación describiremos algunos rasgos relevantes de su puesta en práctica, para reflexionar finalmente sobre la construcción de dispositivos de participación en la extensión universitaria desde un enfoque socio-antropológico.

b. La producción de fotonovelas: experiencias juveniles documentadas desde el lenguaje audiovisual

Sintéticamente, la puesta en práctica del taller transformó inevitablemente lo planificado como propuesta general: así los tres (3) encuentros se convirtieron en seis (6) uno de ellos realizado en el espacio del CIDAC y los tiempos estipulados pasaron de ser 2 horas cátedras (80 minutos) a 2 horas reloj (120 minutos). Todo esto cambios necesarios para la concreción de un objetivo: documentar historias y prácticas juveniles por los propios sujetos.

En relación al grupo participante, el mismo estuvo conformado por 25 estudiantes de diferentes años y cursos, aunque su número fue variando a lo largo de los encuentros la asistencia nunca fue inferior a las 20 personas. Participaron del espacio tanto adolescentes de 1º año, como de 3º, 4º y 5º año. En todos los encuentros se trabajó en pequeños grupos (de 3 a 5 integrantes) conformados de

⁷ La convocatoria fue abierta a todos/as las estudiantes y estuvo a cargo del DOE junto a los delegados del Centro de Estudiantes. Si bien los motivos por los cuales los estudiantes fueron convocados para participar del espacio no fueron especificados por los actores escolares, en el transcurso del taller conocimos que muchos de los/as adolescentes que allí participaban lo hacían porque presentaban problemas “de conducta”, lo cual no se vio reflejado en el transcurso del taller.

manera heterogénea (diferentes cursos, edades y género) las actividades propuestas promovieron una dinámica interactiva, de intercambio y producción colectiva, donde la puesta en común operaba como cierre para cada encuentro. La frecuencia del taller se mantuvo de manera semanal, los días alternaron entre lunes y viernes: dependiendo de la disponibilidad horaria de los integrantes del equipo ya que se debía garantizar una cierta presencia para la coordinación y acompañamiento de los grupos.

De manera general se puede señalar que los encuentros consistieron en la invención de situaciones e historias que los/as jóvenes consideraron relevantes y estaban relacionadas a sus experiencias y prácticas cotidianas para luego pensar, desde la utilización del lenguaje audiovisual, maneras de documentarlas. Así en los primeros tres (3) encuentros se buscó trabajar sobre la creación conjunta de historias; en los dos (2) siguientes se trabajó en la documentación de esas historias a través de la elaboración de fotonovelas⁸ y en el último encuentro, donde se invitó a docentes, directivos e integrantes del DOE, se hizo entrega de la producción final a cada uno de los participantes junto con un certificado extendido por la Facultad que acreditaba dicha participación. Cabe señalar también, la incorporación en la propuesta del uso del Facebook⁹ para experimentar junto a los/as jóvenes nuevos dispositivos comunicacionales que, a nuestro entender, permitiría mantener contacto e intercambiar ideas de manera cotidiana.

⁸ Si bien el formato elegido por todos los grupos fue la fotonovela también se trabajaron en los primeros encuentros otras opciones con material fotográfico (fotomontajes, collage, etc.). Tanto la realización de las historias como el proceso que las convierte en fotonovelas: creación de guiones, toma fotográfica, la edición del material en neetbooks fue realizada en su mayoría por los/as estudiantes con nuestra orientación.

⁹ Para ello creamos una cuenta en la red social cuyo nombre es “taller historias juveniles liceotres”

- *Pensando historias juveniles desde un espacio de taller participativo: sentidos y estrategias puestas en juego en la producción de fotonovelas...*

En este ítem nos interesará plasmar lo realizado en los primeros tres encuentros, para recuperar los sentidos surgidos entre los/as estudiantes en las actividades propuestas y dar cuenta también sobre cómo el registro y la producción resultante de cada encuentro nos permitió reflexionar, discutir y construir nuevas estrategias que fueron enriqueciendo y complejizando el dispositivo de manera relacional.

El primer encuentro del taller, además de compartir nuestro proyecto, intenciones y pertenencia institucional, tuvo como propósito “explorar con las/os estudiantes intereses e inquietudes sobre prácticas que identifican con experiencias juveniles”. En esta línea inauguramos el espacio con la presentación de cada uno de nosotros bajo la consigna de decir no sólo nuestros nombres sino también compartir lo que nos gustaba hacer de manera cotidiana. En ese primer momento y a partir de cada presentación, se fueron haciendo visibles algunas prácticas sociales como jugar al fútbol, juntarse con amigas/os, jugar a los videojuegos, chatear, andar en bicicleta, pasear y bailar. Finalizada la presentación, propusimos que se juntaran en grupos y que cada grupo debía estar integrado por estudiantes de diferentes cursos y así logramos que los de 1º año trabajaran junto a los “más grandes” que participaban del espacio. Una vez conformados los grupos, la propuesta fue que pensarán conjuntamente qué les gustaría contar acerca de actividades que ellos hacían tanto en el espacio de la escuela como por fuera de ella, lo que allí surgiera debían plasmarlo en un afiche para luego compartirlo con el resto de los grupos. El resultado fue la producción de 5 afiches que versaban sobre actividades asociadas a lo escolar como la participación en el Centro de Estudiantes, actos escolares,

torneos de fútbol, talleres de música, la falta de colaboración por parte de los/as estudiantes en la limpieza de la escuela y también el conflicto de las tomas. Y por fuera de la escuela aparecía referido las salidas a boliches, los encuentros con amigas y actividades recreativas. Todo ello fue compartido hacia el final del encuentro por un representante de cada grupo y se les pidió que trajeran para el próximo encuentro alguna imagen que representara lo que allí habían puesto.

Para la planificación del segundo encuentro se tomó como insumo el registro del primer taller por parte de uno de nosotros además de la producción que hicieron los/as jóvenes participantes. Así lo diseñado tuvo como propósito “recuperar lo producido por los grupos acerca de sus experiencias y trabajar con diferentes imágenes para delinear una breve historia”. Para ello se continuó trabajando con los grupos conformados en el encuentro anterior, solicitándoles que a partir de los afiches producidos pudieran pensar sobre algunas preguntas cuyas respuestas servirían para estructurar la historia que quisieran contar. Las preguntas fueron: ¿Qué historia quieren contar? ¿Por qué sería importante contarlo? ¿Dónde sucede lo que quieren contar? ¿Quiénes participan en ese relato? ¿Cómo se representan ese relato en imágenes? Ante el pedido de que trajeran para este encuentro imágenes asociadas a sus intereses se consideró la posibilidad de que no lo hicieran y por tal motivo nos encargamos de seleccionar diversas imágenes que tenían por protagonistas a jóvenes en situaciones similares a los que ellos habían planteado. Recaudo que permitió que se trabajara en ese encuentro con imágenes y las cuales acompañadas de las respuestas que surgieron en cada grupo, permitieron la siguiente producción que quedó plasmada también en 5 afiches:

Primer afiche: La historia seleccionada es sobre un torneo de fútbol, su importancia reside en que para el grupo le resulta divertido, les gusta jugar al fútbol y señalan que los torneos permiten “asociarse” con nueva gente. El relato tendría lugar en una plaza o parque y sus protagonistas serán amigos y vecinos de otros barrios.

Segundo afiche: Aquí la historia que les interesa contar se vincula al festejo de un cumpleaños con amigas, lo creen importante porque es algo que les gusta hacer y pasar el tiempo con la gente que quieren festejando un año nuevo. El lugar donde sucederá la historia es en la casa de “la agasajada” o en un boliche, sus protagonistas serán amigas que “pasan desde hace muchos años momentos inolvidables y no se cansan nunca de disfrutar juntas”

Tercer afiche: El grupo quiere contar una historia sobre la violencia escolar, lo consideran importante porque “en la actualidad hay mucha violencia sin sentido” tanto dentro como por fuera de la escuela. La historia puede suceder en la escuela o “en la calle” y sus protagonistas serían los alumnos y docentes.

Cuarta afiche: La historia elegida será sobre “peleas entre las barras bravas de fútbol”, el escenario podría ser la calle o la cancha y lo consideran importante porque “hay mucha violencia de este género y también porque queremos concientizar sobre esto”. Sus protagonistas serán “los jefes de las barras”.

Quinto afiche: Señalan que se va a “contar una historia sobre la violencia”, el lugar elegido es el boliche y sus protagonistas serán personas que van “con otras intenciones aparte de divertirse”. Lo creen importante “para tomar conciencia de la triste realidad que estamos viviendo los jóvenes” y ponen como ejemplo la rivalidad entre los barrios.

Si bien en este encuentro se trabajaron junto a la elección de historias, diferentes formatos audiovisuales (fotografías, collages, fotomontajes y fotonovelas) para documentar estas historias, todos los grupos respondieron que utilizarían la fotonovela como herramienta que les permitiría objetivarla.

Para la planificación del tercer encuentro trabajamos sobre las respuestas dadas por los/as estudiantes y nos llamó la atención cómo el tema de la violencia se repetía como estructurante del relato en varios de los grupos. Focalizándonos en las frases que justificaban dicha elección: *“en la actualidad hay mucha violencia sin sentido”, “tomar conciencia de la triste realidad que estamos viviendo los jóvenes”, “hay mucha violencia de género y también porque queremos concientizar sobre esto”,* comenzamos a preguntarnos sobre si las inquietudes que llevaron a seleccionar dicha problemática eran propias de las/os jóvenes o era una temática impuesta desde “el afuera”, por una contemporánea discusión social sobre la inseguridad y la violencia. Ante la duda que esto nos planteaba, nos interrogábamos acerca de cuánto de lo que allí plantearon tenía que ver con lo que ellos querían contar o lo que ellos suponían que nosotros queríamos escuchar. Por tal motivo, algunos integrantes sugirieron incorporar como estrategia para el tercer encuentro la utilización de situaciones problemáticas que, planteadas desde la ficción y el absurdo, podría promover la producción de nuevos sentidos. Aceptada dicha sugerencia se propuso como actividad trabajar sobre historias “cambiadas”, las cuales resultaron de un intercambio deliberado en las respuestas que permitiría modificar la trama del relato elegido inicialmente. Aunque se decidió mantener lo que se quería contar, el intercambio de respuestas colocaba a la historia en un nuevo escenario, con otra justificación y también con otros personajes como protagonistas. El absurdo aparecía como situación problemática que debían resolver conjuntamente para dar sentido final a la historia: ¿Qué pasaría si todo se convierte en chocolate? ¿Si hay un ataque de risa? ¿Si llueven automóviles? ¿Si todo se inunda? O ¿Si hay una invasión de extraterrestres? Estas fueron las preguntas que pensamos y fueron distribuidas a cada grupo, los cuales luego de un inicial desconcierto supieron resolverlas de diferentes maneras pero con igual imaginación y originalidad, dando una renovada significación a lo que querían documentar como

experiencias juveniles. Hacia el final de este encuentro, que consideramos como altamente significativo por la producción que en él se puso en juego, trabajamos con ellos/as la confección de un guión y la selección de posibles imágenes para las viñetas que conformarían la futura fotonovela.

En los siguientes encuentros del taller (cuarto y quinto) se trabajó sobre la realización de la fotonovela. En el cuarto encuentro se visitó las instalaciones del CIDAC y allí se realizó una jornada exclusiva para la toma de fotografías, fueron los/as estudiantes quienes decidieron el montaje, las situaciones a fotografiar y nosotros nos encargamos de la coordinación y asistencia general de los grupos. En el quinto encuentro se trabajó en las netbooks con un programa especializado en el diseño de fotonovelas y como muchos de nosotros éramos principiantes en el tema, el proceso de producción de las mismas se dio en un clima de constante “ensayo y error”. El resultado final fue la producción de 5 fotonovelas que les fueron entregadas en un último encuentro, donde fueron invitados no sólo docentes, directivos e integrantes del DOE sino también amigos/as y las familias de las/os jóvenes participantes del taller. Allí logramos que nos hagan una devolución sobre todo lo transitado, con el objetivo de tomar sus apreciaciones como insumo que permita seguir repensando propuestas de extensión que tiene como principal objetivo recuperar las voces de los sujetos y asumirlos como protagonistas.

- **Reflexiones sobre prácticas de extensión universitaria y la construcción de dispositivos de participación**

En los últimos años, iniciativas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) llevadas a cabo desde diferentes espacios replantean la relación Universidad-Sociedad dando cuenta de intentos de cambios en el modelo a través del cual era pensada la relación Universidad-

sociedad a mediados del siglo pasado. Hacia el año 2008 se crea el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) cuyos objetivos se orientan a *“promover la inserción de la universidad en el ámbito comunitario”* a partir de *“la incorporación en la currícula universitaria la perspectiva de trabajo comunitario”* y *“la articulación en el ámbito comunitario el aprendizaje, la docencia, la extensión y la investigación en tanto prácticas integrales”*¹⁰. Es en este contexto, donde desarrollamos actualmente nuestras acciones y desde dónde nos permitimos problematizarlas, con la pretensión de visibilizar sus alcances y limitaciones.

Desde el Área de Educación y Diversidad Sociocultural, nos proponemos la necesidad de distanciarnos de aquellos posicionamientos asociados a la *venta de servicios* y/o a la *transferencia* de conocimientos de la universidad a la sociedad que constituyen sentidos fuertemente instalados en las últimas décadas para representar la extensión universitaria. De igual manera cuestionamos la idea de unidireccionalidad que entra en juego al momento de pensar esta particular relación, la instancia de *“encuentro”* entre la universidad y los conjuntos sociales: donde la primera se *“extiende”*, *“transfiere”*, *“interviene”* desde sus límites hacia el *“afuera”*, en este caso *“la sociedad”*, situándola como una entelequia estática y homogénea, desdibujando el dinamismo y la historicidad de las relaciones que las atraviesa, dinámica de la cual la *“universidad”* forma parte.

En este sentido, sin caer en teoricismos acerca de lo social que, a nuestro entender, tienden a reificarlo y obstruye la reflexión teórica como tampoco en pragmatismos que supone la ejecución de acciones orientadas exclusivamente a resolver problemas y necesidades *“inmediatas”*, sin instancias de reflexión y análisis de las prácticas, el

¹⁰ www.cidac.filo.uba.ar

trabajo emprendido desde nuestros inicios buscó articular dialécticamente conocimiento y acción, reflexión y práctica.

Llevar a cabo este abordaje teórico, político y metodológico desde la extensión universitaria implica reconocer no sólo un campo de relaciones asimétricas que incluye a todos los sujetos involucrados (incluidos nosotros/as) sino también la existencia de diferentes intereses, expectativas y objetivos que cada uno de los participantes posee. Objetivos que se encuentran inmersos en procesos cotidianos de negociación/apropiación/disputa desde (y entre) los distintos sujetos (Rockwell: 2006; Montesinos y Sinisi: 2009) y que visibilizan por un lado, el carácter interaccional y co-construido de las intervenciones propuestas desde la extensión y por otro lado, su no linealidad y previsibilidad ya que las mismas, al calor de las prácticas, son resignificadas por los mismos actores (Gallardo: 2011; Sinisi: 2010).

Metodológicamente nuestras acciones se enmarcan desde el enfoque socio-antropológico cuyas características teóricas centrales podemos sintetizar como:

- a) Los procesos y las relaciones sociales siempre son producidos por *sujetos*, poniendo en primer plano, no sólo su capacidad de *agencia*, sino las tensiones históricas que la conforman. Interesa destacar que esta recuperación del sujeto social como uno de los núcleos centrales, se vincula con la importancia que otorgamos al conocimiento de las relaciones y concepciones cotidianas. Fundamentalmente, a esas concepciones que remiten a la configuración del *sentido común* de un grupo social y de una época que, como bien lo planteara A.Gramsci (1971; 1983)¹¹ suponen concepciones del mundo absorbidas acríticamente. De ahí que, una de sus características, es que son disgregadas, ocasionales,

¹¹ Antonio Gramsci (1971) *La política y el estado moderno*; Ediciones Península; Barcelona; España ; (1983) *Introducción a la filosofía de la praxis*; Premia Editora; México, DF

incoherentes en tanto derivan de una multiplicidad de colectivos y situaciones.

- b) La incorporación de la *perspectiva relacional* que tanto han desarrollado Achilli (2005) como Menéndez (2010), permite comprender que introducir la dimensión del sujeto y su subjetividad, no implica reconocerlos como casos aislados modificados/moldeados por el contexto.
- c) Otra dimensión relevante para nosotros/as es la de “contexto”, es decir, considerar en todo momento nuestro trabajo, así como la cotidianeidad de cada uno de los sujetos involucrados como procesos contextualizados (Achilli, E; 2000). Al afirmar que las experiencias de los sujetos están contextualizadas, queremos proponer un análisis relacional sobre las tramas sociales y las redes que se tejen entre los jóvenes y los contextos en los que viven. No se trata, simplemente, de describir el contexto como si fuera el marco de la fotografía de sus vidas para luego explicar su singularidad (Sinisi, 2012)

En la propuesta descrita, los objetivos de nuestras acciones no apuntaron a mejorar el rendimiento escolar de los/as estudiantes, ni a disolver las desigualdades que los/as atraviesan, no obstante, aspiramos a que estos procesos puedan ser reflexionados entre todos/as. De este modo, trabajar con la propuesta de *dispositivos de participación* con jóvenes nos ha llevado a repensar qué entendemos por participación. En este sentido, nos corremos de aquellos postulados que se basan en considerar a la *participación social* como formas de empoderamiento de los sujetos. Desde nuestro marco, consideramos que las formas de participación –en este caso de los/as jóvenes del Liceo 3- los coloca en relación dialéctica con los procesos de estructuración social, sus contradicciones y conflictos y esto es lo que nos lleva a reflexionar con ellos/as.